

## La Casa de los Helados

**H**eladería situada entre el Paseo del Prado y el Paseo de Rosales de Madrid ¡Y eso que ambos paseos quedan cada uno a otro extremo de la Capital!

El heladero Don Jonás, con su traje blanco manchado de todos los colorantes de helados posibles, forma un arcoiris de sabores que sugerir, y como buen relaciones públicas de los productos que vende se acerca a tres jóvenes que acaban de entrar y, sonriendo ampliamente, les dice:

-¿Qué desean?

El chico rubio de cabeza cuadrada que va en medio del grupito dice:

-¡Yo querría un helado de cebolla!

Uno moreno peinado a raya y con gafas redondas añade:

-¡Para mi uno de steak a la pimienta con patatas, debe estar buenísimo!

El tercero que falta, pelirrojo y con pecas (¡Jeromín!), pide también:

-¡El mío lo quiero de perro San Bernardo, que según me han contado está de puta madre!

Al heladero Don Jonás se le ha borrado la sonrisa y mira alternativamente a los tres. Se va a la trastienda y descuelga el teléfono, marcando varios números. Al otro lado se pone una voz femenina- ¿Dígame?

-¡Marcelina! ¿Sabes cómo se llamaba el mandril ese que había en el foso de los monos de la Casa de Fieras del Retiro?